

EMBRYOS



Embryos

D. R. © Camila Krauss

D. R. © Ediciones El Humo

Primera edición: Febrero, 2019

Libro # 3 de la Colección *Oficios de la noche*

Portada: Italivi Vargas Cabral

Responsable editorial: Romina Cazón

Editora adjunta: Gabriela Cano

Ediciones El humo

difusion@revistaelhumo.com

rominacazon@revistaelhumo.com

Permitida cualquier reproducción o acto de piratería, a condición de citar a su autora.

IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

EMBRYOS

Camila Krauss

The unborn supports the heaven.

Varuna

Primera parte



buenos días sueño de vacas
de ordeña y ubres
buenos días sueño olvidado
buenos días inseminación y vigilia
buenos días joroba de la tristeza

hazme una
semilla de cristal
un
esqueje del sur
una astilla de palos
una
espina
pétalo

hazme caso, agujero
hazme
una
curva dorsal de esos huesos
párteme en gajos
enzima perfumada
pálpito
hazme sentir un pulso
inconcebido

en un universo paralelo fecundamos
trabajamos por la comida caníbal
olvidamos
la vida animal ha terminado
debemos llegar a tiempo a lo que prometimos

una desgrana frutas
y pierde cabellos, uñas y menstruaciones
uno hace jugo de las frutas y no piensa en
los huertos
herida sutura
eres como casi nadie
eres imposible y desentrañado
milímetro celular y estallido
eres ése sexo

morera sabor melón de abril
perla fantástica
en el absoluto oscuro
mi cascabel despierto
saco vitelino
crema de plasma
un merengue de mezcal
boca de lobo
besos

belleza palpitante
invisible
la sonaja del útero
seis milímetros
nada
en tu ausencia
flota estrella
como una carta

inconcebible

enrollado
calamar
liquen

absoluto

no tienes cara

es una cosa muy triste que te lloren por dentro
que llore el llanto y la ciudad ombligo
llorar celestialmente con la fuerza de las
turbinas
y subir a un avión sin torre de control ni pista
de descenso

mórula cimbalina
de treinta y dos células, morera
te m u l t i p l i c a s

hay quien muere sepultado por un alud de
lodo a la orilla de un río
tres lenguas de milenios mueren todos los días
de este siglo
al menos catorce niños estallan en un mercado
de pólvora y pirotecnia
tú tampoco vas a vivir
tú entrarás con las montañas de abajo

protección del adentro y del afuera
reducto glandular
materia sin género

luz

negro

mañana es jueves
tu último día en la tierra

casabel pequeño
en ti quedar de ti estar despenándome
en mi cuerpo
seguir haciendo miel de huérfanos

mortajita
sacrificio de unas células sacrificándose por
otras, adiós
así elegimos

vertebrado sin nacer entre los de su especie
óvum
tejido esencial
sporofita
morfología sin fin de las paredes del adentro
epitelios de primavera
inmolación clínica
duelo
libre albedrío

cuajo, mi carajillo, piel translúcida
inconcebible
no nacido
interrogación que abre y cierra
otra mueca de caos en la mueca del caos

afelio
belfos
glande
vagina
pelambre y dientes
pañales de luto
hablar con un feto
cavidad del tiempo
cavidad
un mar con un ancla más grande que el mar
mismo
meterse a la regadera con la ropa
meterse en la cama con lo que queda

todo lo que somos y lo que nunca no
un fenómeno de fenómenos increados
hora de nacer, dormido
hora de no nacer, mórula viva

fajar la luz y la reserva de calor de un vientre
trabajan los ramos una yerbera repite:
*más abajo que yo, siempre más abajo que yo
se encuentra el agua*

mis sueños están hechos de mi cuerpo,
igual que tú, óvum negro

arelio

embornal

agujero

germalina

soledad pluricelular

dividirte

dividirme

dividirnos

así nos multiplicamos

arrancar te rompe
la canela es corteza
infusión de lascas
sorbos
ese olor hasta en las sienes
macerarse
seguirse disolviendo en té
de árbol

eyacular
concebir en sueños
desaparearnos en la vigilia

sólo lo iluminado por los seres descartados
reconcilia con la verdad
de un razonar mamífero

a volver a
 ser un ser
 magnífico
 unicelular

voluptuosidad
repetición viscosa
inclinados en el amor, en un abismo
perla sin gravedad
células de nosotros en el negro total
sangre
mortajita
despídete de nuevo

llorar
abortar
tachar la agenda
vaciar el chat

los astros pueden no regresar
y ese miedo en la médula es la médula
y una campana matutina

*la naturaleza es siempre un exceso que nos
amenaza:*

despertar

fecundar dolor

 escribir, inmolar
en nombre de fisuras
y una fórmula de amor inconcebible.

Segunda parte



*El sacrificio es, sin duda, una relación entre
los mortales y los inmortales,
entre los mortales y los muertos,
pero también es una relación interpersonal
y social de los mortales entre sí...*

¿Quién inmolará a quién?

Roberto Calasso

despiezo la idea de los animales quimera que
incuba la medicina
la escasez de órganos humanos encontrará su
remedio
dice un titular sin surrealismo
y en la primera plana del periódico la rata con la
oreja *in vivo*
es otro anuncio de los avances de la ingeniería
genómica
una inyección de células para
que un cerdo mute en hígado
para trasplantes, los consultorios
la oferta privada, la apuesta mercadotecnia
millonaria:
guarde el ombligo, deformarse puede corregirse
la
humanidad sin humanos
por su nudo de piel eyectar plasma
en refrigeración, el número de gen
a través de una jeringa medieval, victoriana,
futurista y posnuclear
hacer granjas de existencias
recogiendo las membranas de las alas y al revés,
lo Suspendido
polvo de Galaxia, amígdalas, pituitarias,
erosiones epidérmicas, cortes de diseño al ADN,
delirios nazi, supremacía de la monstruosidad,
pero severa prohibición moral a la eutanasia...
muertos que no se mueren
un plan científico, el nuevo progreso es concebir
semillas fósil.

quién no es tú

ecos miniatura
de ti en todos lados
lenguaje que por sí solo no basta
vida que por sí sola no basta
para salvar la vida
la montaña tiene miedo, el dorso del cielo palpita
eres la mancha del poema en la página del New
Yorker
un punto láser en sueños y dos pastillitas de
melatonina
eres como las personas muertas que nunca se
van

quién no es tú

agujero negro
estrella roja
yo
esta aparición
tus caras en la multitud

—qué

—no estoy entendiendo

*these apparition of the faces
in the crowd;
petals on a wet black bough*

pétalos en una rama negra humedecida

mortales e inmortales
escaleras abajo en la oscuridad del metro

Río Amur está entre China y Rusia
el mango de un paraguas con cabeza de ganso
fue sacrificado por el rayo de una bicicleta
bajo la lluvia
quiero juntar los ríos y el paraguas y los arcanos
enanitos
uncir algo a otra cosa
como un trabajo de células en laboratorios de
pluripotencias

qué no es tú
aparición recurrente
en una meditación, en sueños y en la vigilia
en un universo paralelo tenemos un encuentro
sobre la superficie lisa la opacidad del vaho
voy a tallar con puño
del otro lado te me adelantas tú
haciendo ese gesto
tu cara
la palma de tu mano resbala y te descubre
al mismo tiempo que yo
en segundos, en menos de lo que llamamos
segundos
en esa emanación te reconozco
¿tú a mí
me reconoces?
de lados infinitos, de lados distintos
el vaho se borra
el hoy ve el hoy

es difícil de explicar lo que ocurre en la opacidad
lo que se ve no es oscuro
lo que se oye no es nítido

sin desesperación y sin esperanza
decía la nota de consumo
el importe por dos tazas de té
(a veces con la propina
cierras un trato
y no hay forma de saberlo a tiempo)
pagamos sin ver
por un pacto suicida
uvas, jamaica, moras y sauco
era un rito ¿o no?

quién no es tú

antes de que el tiempo comenzara sin detenerse
cenizas muertas
relámpagos atados
la aparición de esas caras
la multitud, los pétalos y la rama
el Río Amur, el ganso, la bicicleta,
celo,
el vaho de los arcanos enanitos
los ecos miniatura, la mancha del poema
en la página del New Yorker, sinceridades
aleatorias,
partir la semana por un jueves, 66 días para
cambiar un hábito
el horizonte
las montañas de abajo

no eres diferente de las personas muertas que
nunca se van

lo que implota deja de brillar
escribo debajo de estrellas que se apagan
la Era extinta
del mortal entre sus muertos
la Historia insiste en un tictac
de pequeños engranes atrofiados
un *encéfalo electrónico* suplanta
que *la flor flora /el colibrí colibriza / y la poseía*
poesía

una mujer se hace ovillo de mujer
para alumbrarse
se encoge con la almohada
y la noche es un cielo de cenizas muertas;
reclinar la cabeza para dormirse,
inmolación minúscula
ante un horizonte que ensaya su repliegue hace
millones de años
en un destino que desgaja y deshija

otra
lluvia
cenital
en junio,
la radiación y
en la atmósfera hostil
aullidos y llantos del planeta Fin.

Referencias

Sólo lo iluminado por los seres descartados.

Robert L. James

Más abajo que yo, siempre más abajo que yo se encontrará el agua.

Francis Ponge

La naturaleza es siempre un exceso que nos amenaza.

Roberto Calasso

Los astros pueden no regresar.

Roberto Calasso

Cenizas muertas.

Roberto Juarroz

La montaña no muestra sus cimas.

Eihei Dogen

these apparition of the faces

in the crowd;

petals on a wet black bough.

Ezra Pound

encéfalo electrónico [...]

la flor flora

el colibrí colibriza

y la poseía poesía.

Haroldo de Campos

...recogiendo las membranas de las alas y al revés, lo Suspendido.

acerca de Philip K. Dick

Palabras inconclusas

“... eres como casi nadie”, escribe Krauss. “Eres como el mundo, hermoso y crudo”, responde, se responde el lector mientras descubre, al unísono, la crudeza y la belleza en el viaje a lo largo de la vida incluidas en el raudal de imágenes de *Embryos*. Las vidas diferentes de las palabras de quien mira, y de quienes escuchan el susurro inicial de una vida llamada *Embryos*, y de las vidas segadas por seres humanos “completos”: “al menos catorce niños estallan en un mercado de pólvora y pirotecnia” son parte del *ethos kraussiano*. Crudeza y belleza no son antónimos, son los tiempos del embrión en el vientre materno cuya gesta no triunfa.

Leo unas líneas. Lo hago, así soy, en desorden. Desorden no es entropía ni caos. Es un modo de ser; una forma de adentrarse en los terrenos del tiempo, de la existencia y de la poesía. Krauss empieza, no termina. Los versos permiten ir y venir en orden, en desorden. La lid es clara: ir más allá, no detenerse: “todo lo que somos y lo que nunca no”, como los embriones cuando iniciaron el camino hacia la vida.

Dolor por no mirar, duelo por no ser mirado. Dolor y duelo vertebran el universo *Embryos*: al caminar dentro del poema, la bruma de lo nunca, la ilusión del deseo, el murmullo de la sangre al lado de heridas y la banalidad de una vida truncada retratan la angustia de las palabras: “no eres diferente de las personas muertas que nunca se van”. Dolor como alma, duelo como esperanza. Las palabras Krauss suturan el alma, su alma, y elaboran tejidos diversos para aminorar el duelo. *Embryos* busca: romper el duelo, aparcarse el dolor.

*

La Naturaleza es prodigiosa. Lo saben los microscopios y los muertos cuyo final se dilató meses o años gracias a los efluvios de células dotadas de sustancias pequeñas, pequeñitas, diseñadas para vencer a sus congéneres enfermas. Lo sabe Krauss. Sus palabras desvelan sus secretos: antes de escribir dialogó con espermatozoides y óvulos y observó el baile donde ella, donde él, persigue a su pareja.

Embryos nació del dolor; mientras la vida aguardaba, lápiz y papel se recrearon en el cuerpo en los sueños de la autora, o en el mundo onírico cuyo telar mantiene al cuerpo, “mis sueños están hechos de mi cuerpo”. Como la vida, como la muerte.

Grieta existencial podría ser el subtítulo del poema. Las palabras inquietas, “quien no es tú”, las palabras fúnebres, “escribir en nombre de ancestros que no vivieron para conocerme”, las palabras amargas, derrotadas, “no tienes cara”, reflejan la grieta existencial. Krauss escribió *Embryos* desnuda. Arrojarse era imprescindible. El único remedio para vestirse y regresar a las células germinales fue escribir.

Arnoldo Kraus

ÍNDICE

Primera parte.....	7
Segunda parte.....	35
Referencias.....	49
Palabras inconclusas.....	50

EMBRYOS

de Camila Krauss,

se terminó de imprimir en Querétaro, Qro.,

el día que murió- Julio Cortázar,

pero del año 2019.

Se hizo un tiraje de 130 ejemplares.

La edición estuvo a cargo de Romina Cazón,

Gabriela Cano y su autora.

*Esta obra fue costeadada en su totalidad
por el sello editorial.*

